









PAGINA INFANTIL

LECTURAS PARA LOS NIÑOS

Cuentos fantásticos

La Princesa Lindabella

Pues señor: el rey Sisebuto y su esposa la reina Fulgencia, desesp...

El mozo quedó sorprendido. No suponía él que iba a causar al rey tal alegría.

Sabia precaución, porque así no se vio envejecer, y aun cuando sus cabellos encanecieron, la piel se le llenó de arrugas...

MAGDA DONATO

Poesía festiva

Por hablar culto

Pues señor, vaya de cuento: Dolióse a un hombre una mueta; vino un barbero a sacarla...

En aquel momento Perico dió un grito de alegría: —¡Señor!—exclamó.—Ya tengo el medio de corregir a su alteza.

No pudiendo sufrir el peso de su desdicha ni la idea de ser vista así por la corte, la princesa saltó por la ventana (estaba en un piso bajo) y huyó a todo correr hacia el bosque.

CALDERON

EL PREMIO DE HONOR



1. Desde su más tierna infancia, José Luis mostró extraordinaria afición por el dibujo...



2. El padre de José Luis, sin embargo, se empeñó en hacerle perito agrónomo...



3. Pero al pobre José Luis, todo aquello de los abonos y los análisis, le resultaba fastidiosísimo...



4. Su padre, al saber aquello, indignose terriblemente. No me vayas a hablar del chico; no quiero saber nada de él—le dijo a su mujer.



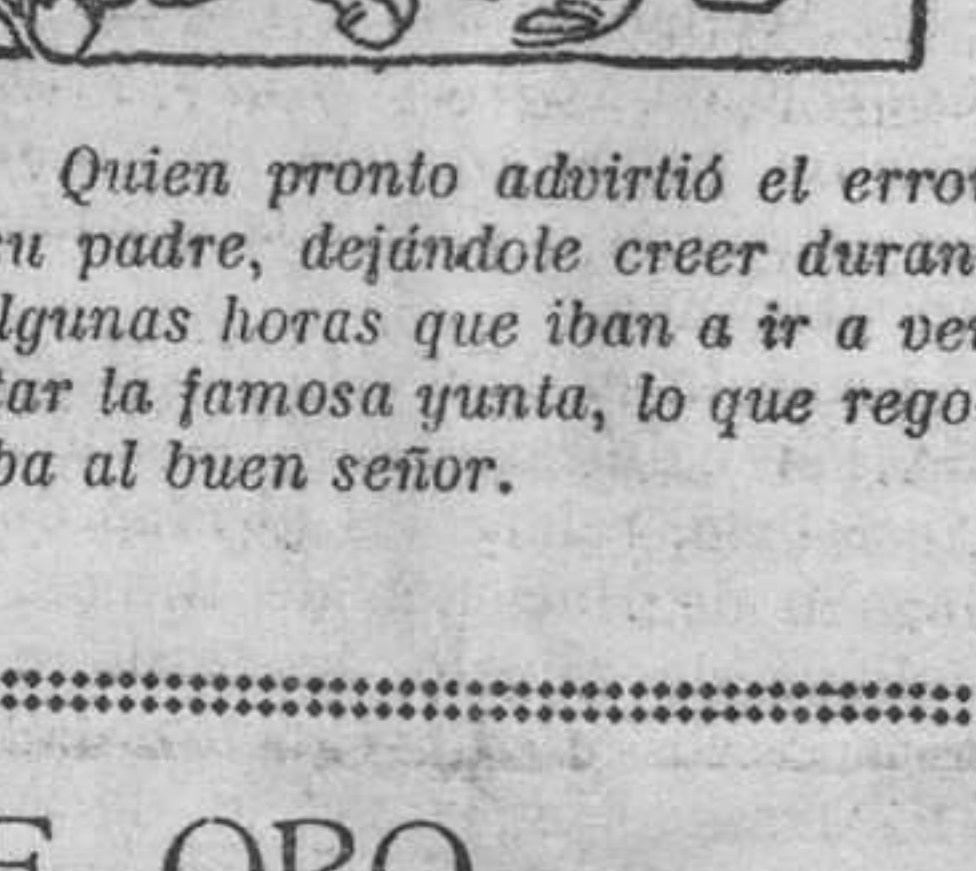
5. Y en esta actitud de enemistad se pasaron algunos años, hasta que un buen día, el padre de José Luis recibió una carta certificada de su hijo...



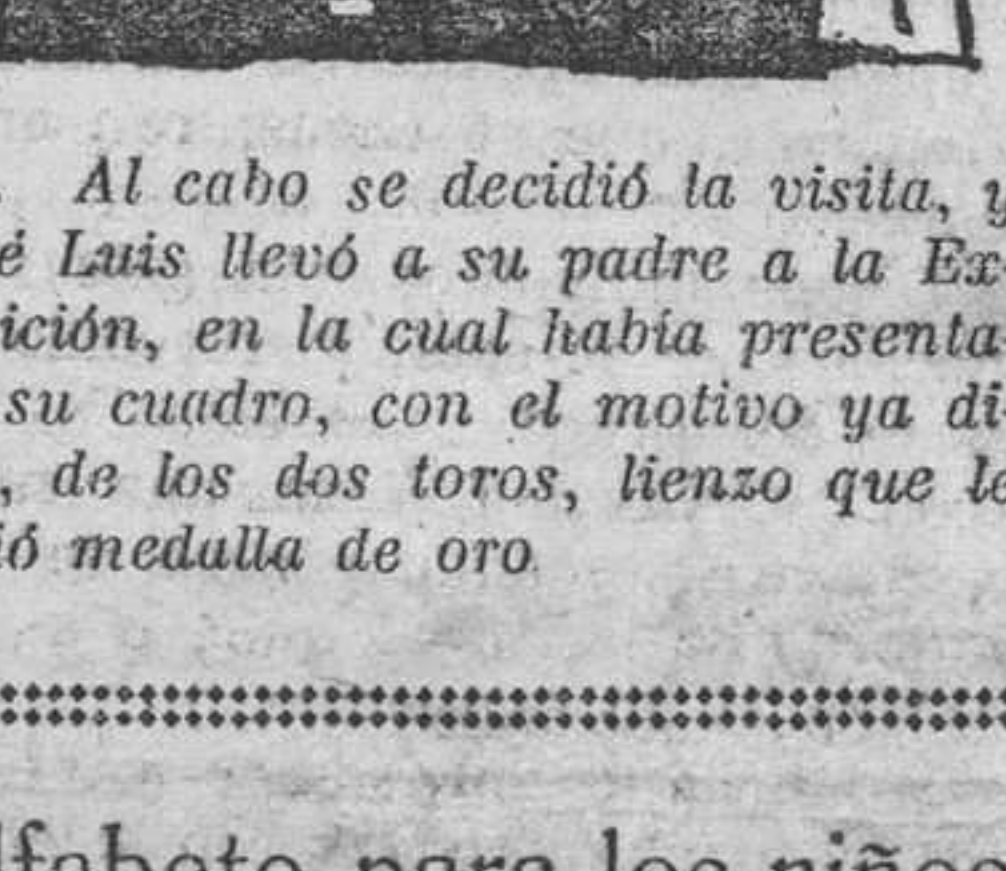
6. El notición decidió al buen señor a hacer un sacrificio. Cuarenta mil pesetas un par de bueyes, bien valía la pena de hacer un viajecito.



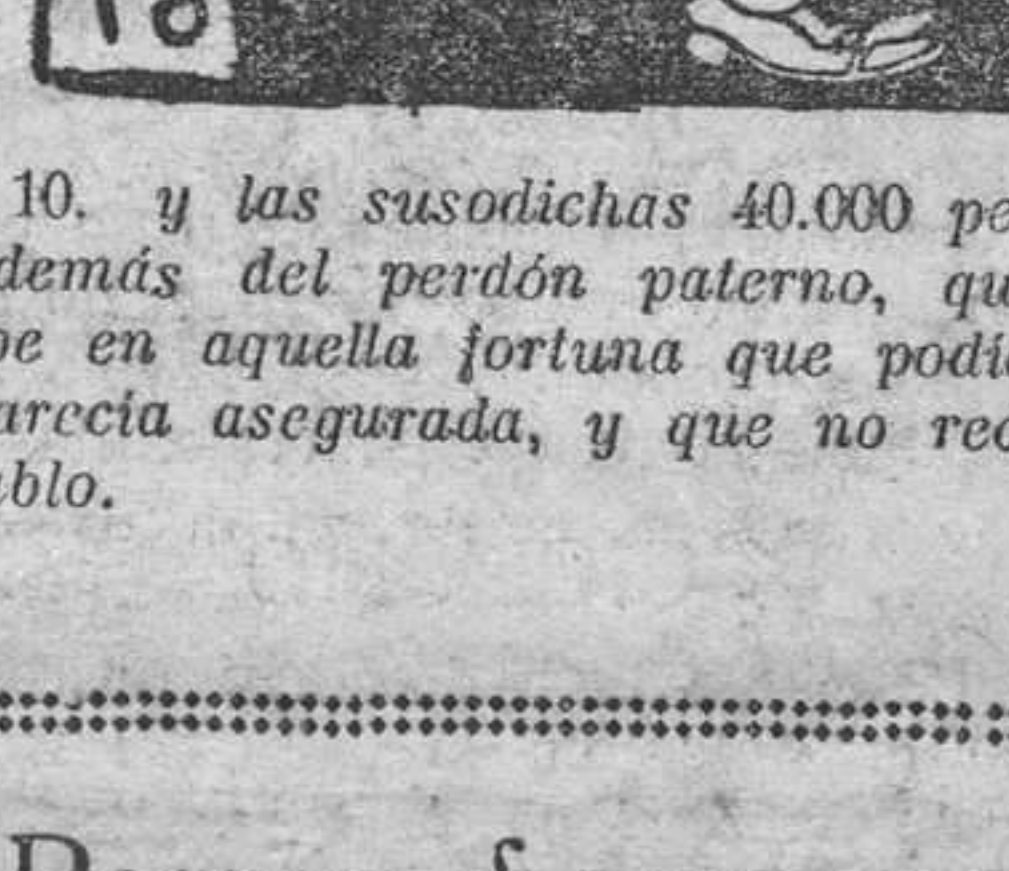
7. Además, por lo visto, el chico había sentido la cabeza y se había dedicado a la agricultura. Con estas ideas llegó el buen señor a casa de su hijo.



8. Quien pronto advirtió el error de su padre, dándole a entender algunas horas que iban a ir a ver pastar la famosa yunta, lo que regocijaba al buen señor.



9. Al cabo se decidió la visita, y José Luis llevó a su padre a la Exposición, en la cual había presentado su cuadro, con el motivo ya dicho, de los dos toros, lienzo que le valió medalla de oro.



10. Y las susodichas 40.000 pesetas de un multimillonario yanqui, además del perdón paterno, que nunca pensó el papá de nuestro héroe en aquella fortuna que podían valer dos toros, cuya longevidad parecía asegurada, y que no reclamaban pienso ni precisaban del establo.

LETRAS DE ORO

LA MADRE

¡La Madre! He aquí un rincón oscuro donde debe haber escondido algo el corazón humano.

Todo el mundo sabe lo que es una amiga, lo que es una hermana, lo que es una esposa; pero, ¿quién sabe lo que es una madre?

El otro espera en vano: se levanta poco a poco, el mismo sacudido por el polvo de su vestido, y va a confiar a la pared más cercana sus ahogados sollozos.

Yo no sé cómo las madres que tienen hijos pequeños se pueden morir; y si mueren, no sé cómo no se los llevan en su compañía.

No sería difícil conocer a los hombres que se han criado sin madre, como se conocen las plantas que no reciben los rayos del sol.

es un heroísmo que está dentro de la naturaleza; pero que una madre arrastre a su hijo a la muerte, es la barbaridad del heroísmo.

¿Queréis saber la diferencia que hay entre el amor del padre y el amor de la madre? Pues fijad vuestra atención en la vida íntima de una familia.

El amor de la madre es una intensidad donde el mismo corazón de la mujer se pierde.

Viene en este momento a mezclarse entre más reflexiones un extraño contraste, que se dibuja ante mis ojos de esta manera:

No podemos negar nuestro asombro a este cúmulo de inteligencia. Pues bien: entre sabio a quien nada se le oculta y la madre que todo lo ignora, colocad un niño que no haya aprendido aún más lengua que el de sus gritos, el de sus lágrimas y el de sus sonrisas.

Alfabeto para los niños que no quieren morir tuberculosos

- A.—Advierte que la tuberculosis no respeta raza ni sexo, ni edad, ni clima, ni posición social. B.—Baño con agua y jabón es útil siempre: limpia y fortalece...

Perros famosos

La mayoría de las personas juzgan al perro como el mejor amigo del hombre y como un ser excepcionalmente inteligente. Desde tiempo inmemorial han comentado también poetas e historiadores su rara fidelidad.

Máximas y consejos

La limosna. Y dijo Jesús: «Y así cuando das limosna, no quieras publicarla a son de trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, a fin de ser honrados de los hombres...

PARA VOSOTROS

He aquí los títulos de una interesantísima colección de novelas: La tierra deseada, La cruz del camino, El lago azul, La ermita de nieve, Los molinos de Levante, Destellos y sombras, La siempreviva de invierno.





